



## SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO II.—NÚMERO 77

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.  
COLABORACIÓN ESCOGIDA.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.  
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 23 de Agosto de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. . . . . 0'50 ptas  
FUERA, al trimestre . . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO . . . . . 0'10 »  
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

### CONSULTAS CULINARIAS

(SIN PAGO DE HONORARIOS)

Sr. D. Galo Salinas Rodríguez; Director de la REVISTA GALLEGA; Real 30, Coruña.

Llega á mis manos en momentos de hondísimo pesar, la consulta que en lengua nativa y con todo linaje de benevolencia, tiene Vd. la bondad de dirigirme desde las columnas de la REVISTA GALLEGA, publicación que todos deberíamos difundir... ya que no proteger.

Y la consulta entraña un compromiso de honor difícil sino imposible de evadir. Digo difícil de eludir porque V. me otorga aptitudes, mas ilusorias que reales, y me concede una autoridad, que yo soy el primero en ambicionar.

Indiqué á V. en las primeras líneas de esta epístola fraternal que estoy apenado y entristecido. Quizás V., Director amigo, ignore la causa. Mi docto maestro, en materias culinarias y en estudios educativos del buen gusto, modelo de sencillez, de elegancia y de *gourmets*, cuidadoso, como nadie, de su traje y de su estómago, admirador de la higiene y de la belleza, propagandista de los productos españoles y de las carnes y legumbres gallegas, partidario del *confort*, devoto de la conversación amena y de los cuentos ingeniosos, y hombre de bien á carta cabal, D. José Rivero, ¡ha fallecido! Fue un tiempo Director general, estaba condecorado con grandes cruces y ostentaba mercedes palatinas.

Los grandes artistas culinarios y los renombrados Doctores gastronómicos se van, como se fueron los ilustres cocineros españoles Juan de Mesones, Amador de la Mira, y Francisco Martínez Montañó y como acaba de marchar á otra vida mejor el ilustre publicista y académico conocido en el mundo del arte, por *Un cocinero de S. M.* Solo quedan para regocijo de los estómagos agradecidos, el Doctor Thebussem y Angel Muro, maestros en confeccionar manjares, y redactar minutas y adornar mesas, sean ó no de Estado.

Yo, ¡pobre de mí! a quien califica V. de *Cocinero mayor de Galicia* ¿qué he

de decir ante un calificativo, solo admisible por el compañerismo literario y por el paisanaje galáico? En estos momentos me encuentro *durmiente*, es decir, sin jefatura, sin autoridad, sin manda en la grey culinaria: vivo apartado de mis antiguos compañeros Costaper, que se halla en Barcelona, el Doctor Lisardo, que está en Irún, los *esmorquistas* que se han desparramado por la provincia de Orense, los gastrónomos que se han refugiado en las montañas de Lugo y en la capital de Galicia, los carnívoros que andan sueltos por ambas Castillas, los vegetalianos, que estamos en minoría en todos los banquetes, los chocolateros que encuentran su contingente en Tuy, Mondoñedo, Celanova y Santiago, y los verduleros que reclutan partidarios entre mujeres histéricas. Solo de vez en cuando los hombres de corazón de oro y de estómago de acero recuerdan las cenas de Baltasar y los banquetes de la antigua Roma en el Burgo, pueblecillo precioso, cercano á la Coruña, donde las viandas y las libaciones se someten á las más severas reglas del arte culinario.

Está, pues, sino disuelta, poco menos la mesnada comedora. Ausentes unos, retraídos otros, melancólicos los más, á causa de la guerra, y *durmiente el cocinero mayor*, por tristezas del oficio, no sabemos los unos de los otros, hasta que se constituya en los Mesones del Reino el primer congreso culinario español y Dios quiera sea pronto.

\* \*

Me consulta V., mi querido amigo, un *menú* para las meriendas que va á celebrar el *Círculo de Méndez Núñez*, de tanta resonancia en la Coruña.

Sobreponiéndome á los dolores del alma, que la reciente muerte de Don José Rivero me produce, daré á V. mi pobrísima opinión.

La minuta de la merienda que V. propone es eminentemente carnívora y entraña la categoría de comida, pero de las fuertes. Y como la merienda es un *tente en pié* entre la comida y la cena ó entre el almuerzo y la comida, de ahí que la higiene exija mas forma que fondo, mas vista que sustancia, mas alimentos ligeros que nutritivos. La *merienda* y las *once* constituyen dos

entretenimientos culinarios, inventados por la naturaleza para que en el estómago no impere la holganza, con detrimento de la salud.

Y siendo la merienda un entretenimiento culinario tiene que someterse á las exigencias de la realidad, como se sometió la merienda ofrecida por la Reina Regente á los niños de las escuelas de Madrid con motivo ó con ocasión de la *Fiesta del Arbol*. No debe exceder de un frito, de un asado, de un postre y de alguna otra cosilla apetecible. Por ejemplo las fórmulas siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Costilletas panadas.  
Mero asado al natural.  
Croquetas de arroz con leche.  
Fruta de sarten.  
Rosquillas.
- 2.<sup>a</sup> Pierna de carnero rellena.  
Filetes de salmón.  
Buñuelos de manzana.  
Bocadillos de avellana.  
Peras urracas.
- 3.<sup>a</sup> Pollos asados con salsa.  
Lubina.  
Tarta de Monforte.  
Fruta del tiempo.  
Mantecadas.
- 4.<sup>a</sup> Salpicón de vaca.  
Croquetas de merluza.  
Rodaballo asado.  
Dulce de membrillo ó perada.  
Almendras bañadas.
- 5.<sup>a</sup> Capones rellenos.  
Empanada de anguilas ó truc  
Torrijas ó torradas de *parida*.  
Hojaldre de almendra.  
Pavias.
- 6.<sup>a</sup> Albondiguillas de ave.  
Salmón á la marinera.  
Sardinas asadas en su propia *prebe*.  
Dulces secos.  
Naranjas.
- 7.<sup>a</sup> Empanada de pollos.  
Pajeles.  
Pastelón de cidra.  
Fruta de almendras.  
Manzanas.
- 8.<sup>a</sup> Manos de carnero rebowadas.  
Besugo asado al natural.



Pasteles de mazapán.  
Empanadillas de cabello.

- 9.ª Gallinas en pepitoria.  
Lenguado frito.  
Hojaldres bizcochados.  
Queso gallego del Cebrero.
10. Pastel de ave.  
Lamprea asada.  
Empanadillas de guinda.  
Uvas moscatel.
11. Solomillo.  
Salchichón de truchas.  
Lonjitas de jamón.  
Rosquillas de Allariz.
12. Empanadas de ternera.  
Langosta rellena.  
Crema de caté.  
Peras de Don Guindo,  
Queso de tetilla.

Y basta de fórmalas merenderas.  
Que les aproveche á los comensales  
es lo que desea su amigo y paisano.

CAMILO DE CELA.

¡Quién pudiera asistir á las fiestas  
de la Coruña!

Madrid 15 Agosto.

\* \*

Agradézolle á meu querido e bon  
amigo Camilo de Ceta, ao par que a sua  
atención, as recetas que se sirveu man-  
darme en contesta á carta que lle di-  
rigin pidíndolle consulta sobre das es-  
morgas en proxecto.

Unha ducia d'elas serveuse dar, pol-o  
que os merendolos teñen onde escoller  
para faguer as combinaciós que tive-  
ran por comenente.

Esto non ousta para que se prifren  
trocar a merenda en janta, boten man-  
das lambetadas que mais enchan, tales  
son os lacós, o carneiro asado, as ca-  
llobadas e outras pol-o istilo.

E ja satisfeito meu compormiso de-  
sexo á todos unha tripa de goma para  
que non estoupen co o que n-ela alma-  
cenen.

E aqui paz e despois groria.

*Galo Salinas Rodó*

Ferrocarril de Ferrol á Betanzos

**Y**A es un hecho.  
Celebrada la subasta presentá-  
ronse 19 postores adjudicándose la  
concesión al Sr. D. José Llorca Torri-  
jos, vecino de Murcia, como proposi-  
ción más ventajosa, en la cantidad de  
3.367.777 pesetas.

Indecibles son la satisfacción y ale-  
gría que experimentamos al saber la  
gratisima noticia, é inmensas serán las  
que sentiremos el día en que se subas-  
te la línea de la Coruña á Composte-  
la, que parece senda de Calvario por  
lo erizada de obstáculos y por lo peno-  
so que resulta el llegar al final de ella.

El Ferrol y Betanzos, Galicia ente-  
ra, están de enhorabuena.

Con la multiplicidad de líneas fé-  
rreas se abren nuevos horizontes al  
comercio y á la industria, se acortan  
las distancias, se reduce el tiempo y se  
establece una fraternal solidaridad de  
intereses que convergen de consuno  
al mayor adelanto y progreso del país.

Mucho merecen los pueblos trabaja-  
dores, mucho; pero sus merecimientos  
pasarían y pasan desapercibidos si por  
fortuna suya no aparece un hombre  
bastante influyente para con sus ges-  
tiones romper el hielo de la indiferen-  
cia.

En el caso actual aquellos hombres  
aparecieron y el Ferrol y Betanzos  
deben eterna gratitud á los señores  
*Saavedra Meneses*, iniciador del pro-  
yecto del ferrocarril, *Cánovas del Cas-  
tillo*, *Linares Rivas*, *Luciano Puga*,  
*Bosch* y *Fusteguerras*, *Becerra Armesto*,  
*Marqués de San Saturnino* y *Demetrio  
Plá*, quienes poniendo por su parte  
cuantos medios les sugirió su buen  
deseo, consiguieron que lo que se tenia  
como sueño irrealizable llegara á ser  
la más risueña realidad llena de espe-  
ranzas para un hermoso porvenir que  
no tardará en mostrarse con toda la  
arrogancia propia de lo que tiene mé-  
ritos suficientes para bastarse á sí  
mismo.

Cuando se ha vivido muchos lustros  
en el más punible abandono, sufriendo  
pretericiones irritantes, recibiendo de-  
sengaños sin cuento, padeciendo nos-  
talgias por la obtención de lo que, pro-  
metido, no hay sospechas de que se  
cumpla; cuando examinado con calma  
nuestro proceder lo observamos correc-  
to sin que haya nada que empañe nues-  
tros pensamientos, nos dolemos de in-  
justicias con nosotros cometidas; quan-  
do hartos de sufrir y de penar comien-  
za á vencernos el desaliento y ya lle-  
gamos á dudar de todos y de todo,  
cuando en tal estado nos hallamos, si  
la personalización de nuestras esperan-  
zas está próxima á tomar cuerpo, y la  
vemos acercarse, y tendernos los bra-  
zos, y dulcemente oprimirnos entre  
ellos, sentimos ese desvanecimiento  
que abstrae de cuanto es material, y  
pensamiento, corazón y espíritu cesan  
en sus rutinarias funciones y se con-  
juncionan únicamente para sentir adorme-  
cidos por el halago del momento que es  
como un paréntesis en esa titánica lu-  
cha que, por la existencia, el hombre  
libra con la fatalidad, con el destino y  
con la humanidad entera.

¡Benditos momentos de indecible  
bienestar!

Ellos son como el punto de descan-  
so en la senda de la vida, en el cual se  
hace nuevo acopio de vigor para seguir  
luchando con ardoroso empeño y obte-  
ner el triunfo que tarde ó temprano  
llega para quien defiende sus intereses  
con fe.

Por ese bienestar, por esa satisfac-  
ción del momento, por ese descanso  
generador de futuros esfuerzos, por la  
victoria de hoy, felicitamos cordialísi-  
mamente al Ferrol y á Betanzos, ciu-  
dades hermanas para las que deseamos  
toda suerte de bienandanzas.

Y al felicitarlas, saludamos respec-  
tuosamente á sus bienhechores, á los

que por ellas se interesaron, á los que  
conquistaron el noble dictado de bue-  
nos gallegos que, créannos, título es  
que pueden ostentar con más orgullo  
que el que los presenta como políticos,  
que si siéndolo simplemente son bue-  
nos para si y para los suyos, recor-  
dándose de que nacieron gallegos son  
algo más que buenos cuando su políti-  
ca la convierten en protección á la co-  
marca en que vieron la primera luz.

## LA BANDA POPULAR

**H**EMOS tenido ocasión de oír la  
banda de música, que, organiza-  
da con elementos dispersos, amena-  
za las tardes de nuestro balneario, y pu-  
dimos apreciar justamente lo que pue-  
de obtenerse de la unión cuando al  
unirse se lleva por delante el buen  
deseo de agradar.

Los músicos que forman aquella  
banda hasta hace muy poco pertene-  
cian á desafinadas murgas que ensor-  
decían por su desafinación y cansaban  
por lo antiguo y vulgar de las piezas  
musicales que ejecutaban, y al presen-  
te, estimulados por los aplausos ó cen-  
suras que les esperaban, no solo tocan  
con afinación sino que su repertorio á  
más de extenso es de lo más moderno.

En más de un artículo hubimos de  
hacer notar la falta sentida en esta po-  
blación de una banda popular subven-  
cionada por el Ayuntamiento ya que  
los fondos de éste no le permitieran  
convertirla en municipal, es decir, uni-  
formada y sostenida á expensas del  
Municipio.

Entonces se nos objetó que vistos  
los antagonismos y rivalidades exis-  
tentes entre los músicos, no siéndole  
posible al Concejo sostener la banda,  
tampoco podía lograr el que viniesen  
á un acuerdo los que habrían de com-  
ponerla, y pues esto último ha llega-  
do á realizarse sin intervención de na-  
die, una vez organizada somos de opi-  
nión que para lo sucesivo la colectivi-  
dad musical que nos ocupa debe solici-  
tar el apoyo del Municipio y éste  
prestárselo hasta donde su estado pe-  
cuniario se lo permita.

Sabemos que por parte de los músi-  
cos no sería despreciado cualquier in-  
tento de inteligencia que se les propu-  
siese, y sabemos también que á estar  
seguros de que serian atendidos, harían  
proposiciones en que no habria exage-  
radas exigencias.

Y el Ayuntamiento está en el caso  
de proponer ó de aceptar y facilitar  
proposiciones.

El compromiso con la banda de Za-  
mora para asistir á nuestras actuales  
fiestas cuesta al Municipio 6.000 pese-  
tas, pues bien, por la mitad ó sea por  
3.000 que podrían concederse como  
subvención mensual de 250 pesetas,  
creemos que se satisfarían los músicos  
de la popular siempre que se les diese  
local para academia y se les concediese  
permiso para concurrir á fiestas de  
otros pueblos siempre que no coinci-  
diesen con las nuestras, dejándolos al  
mismo tiempo en libertad para gana-  
rse la vida asistiendo á bailes, funciones  
teatrales y otros espectáculos, si bien



con la obligación de estar á las ordenes del Ayuntamiento siempre que fueren necesarios sus servicios.

Por lo indicado vese que en lo que ahora se ha presupuestado para músicas, teniendo en cuenta el arreglo á que con la popular podría establecerse, hay una economía de un cincuenta por ciento no despreciable, y aun si se quiere disponer de dos bandas con lo presupuestado al presente, puede reorganizarse la banda del Hospicio para la que serviría de base la música del batallón infantil aumentando las plazas y confiando su dirección á D. Antonio Portas, su actual director, que en dos meses ha conseguido con su competencia un verdadero milagro dado el abandono en que en el Hospicio se hallaban las clases musicales.

De este modo se podría contar con dos músicas siempre puestas á la disposición del Ayuntamiento, y por lo que respecta á los hospicianos, se les ponía, como en pasados tiempos, en situación de ganarse el sustento una vez precisados á abandonar el benéfico establecimiento.

Admitiendo lo que señalamos como beneficioso para esta población, se evitaban de hoy en adelante las exigencias de las bandas militares que no debiendo atención alguna al Municipio no tienen porque guardar ninguna clase de consideraciones.

Estudien la cuestión nuestros concejales y aprovechen la ocasión de hacerse con instituciones musicales propias que bien reglamentadas no tendrán nada que envidiar para conseguir alcanzar crédito, obtener aplausos y merecer elogios como los que hoy se les concede tanto á la banda popular como á la del Hospicio.

## Campo neutral

### El Progreso, el Arte y el Regionalismo

**E**L Progreso consiste en realizar la esencia humana, en cuanto esencia significa todo cuanto es y la distingue de los demás seres.—A poco de considerarla, se advierte que la anterior definición cumple con todas las escuelas, desde la más retrógrada hasta la más avanzada. Empero: constituye la más precisada forma de la moderna filosofía positivista, puesto que la evolución la determina, y en virtud de la evolución se verifica el progreso.

Despréndese de ahí que el progreso mejor entendido es el conforme con las inducciones informantes de dicha filosofía, que no son otras que las enseñanzas buscadas por la observación en las cosas de la naturaleza compuesta.

Toda humana creación, no acomodada á las prescripciones arriba expresadas, forzosamente ha de llevar el sello de una como artificiosa imperfectibilidad, lo supérfluo es vicioso cuando ni siquiera concurre á complementar lo absolutamente necesario.

El nuevo Arte, para ser bueno, tiene que satisfacer esas primordiales condiciones. No sólo debe deleitar; es preciso que también persuada: no sólo

debe prestar objeto á la belleza, es preciso que se lo preste igualmente á la utilidad.

La mayor suma de las verdades ideales, y aun reales, se consideran según el tiempo. Lo que ayer parecía una verdad inconcusa, hoy se tiene por risible ficción, lo que antes privaba en las conciencias, ahora las conciencias lo repugnan. Si no absoluto bajo todos aspectos, este proceso es bastante general para no preferirlo á lo particular opuesto. Nunca se camina por largo tiempo contra el parecer de las mayorías; y, á pesar de todo, marchamos hácia delante, y atrás quedan en el olvido inmensas jornadas de sangre...

Los ideales son al principio como una intuición. El Arte los admira antes que la ciencia los comprenda, y los expone el primero. Y es, conforme á la definición del progreso, que todo ideal existe respecto á nosotros, coexiste tacitamente, implícito á nuestra naturaleza.

Cuando á la inteligencia se la obliga al silencio, habla el arte, y por los mil medios de que dispone lleva á las conciencias los principios que se pretende reducir á la inexistencia. Entonces, cómo—según Bastiat—el sentimiento es la primera determinación de la volición, nuestra sensibilidad, excitada por el arte, se inclina hacia el fin que el objeto conmovente explica.

No se busque mejor condición para el arte. Si no llena esas circunstancias, ¡pobre arte, reducido á tan bajo papell!

El arte debe ser un medio del progreso; y, por lo tanto, es necesario que hermane la forma que conmueve, con el fondo que persuade. El arte por el arte; es decir, el arte que tenga por único fin la belleza sólo alcanza á deleitar; mas si se le agrega á ese término un complemento racional segura ó probablemente convence, ó, á lo ménos, hace pensar. Y los pensamientos que el arte dicte es indispensable que sean útiles y morales, que cumplan con el progreso, que contribuyan á realizar la esencia humana.

Para este fin, busque el artista su inspiración directamente en el presente; que lo pasado no sea más que un medio de vida de los tiempos para que el artista trabaje. Es ridícula y hasta absurda pretensión, la de resucitar una naturaleza muerta, cuando á nuestra vista la tenemos vigorosa y fecunda, convidándonos con sus dones á gustar del gran manjar del progreso.

Aún referidas al progreso Regionalismo, las precedentes reflexiones son bien atendibles. Si queremos encontrar los comienzos del movimiento regionalista, busquemoslos en el arte, pues allí seguramente existirán. El arte le presentó el primero como una vaga aspiración; la ciencia le proclamó sistema más tarde. El arte, con la amplitud de su concepto, determinado por el siglo, empezó condoliéndose de los sufrimientos de que la región era víctima. Movi6 las almas é hizo pensar. Lo demás es obra de la ciencia.

Per6 aun no terminó la labor del arte; aun resta larga jornada que recorrer, si bien ya no asusta el regionalismo, para que las regiones recobren la perdida libertad. El artista, con el li-

bro, el cuadro, la estatua, el grabado, etcétera, debe trabajar para difundir principio tan santo entre las gentes que no soportan, y por lo tanto, no sufren, las consecuencias de la ruda opresión que sobre las regiones pesa. Ya exponiendo los males que origina la actual absorbente centralización, ya, los bienes que una prudente autonomía regional habrá de reportar, el artista puede contribuir en mucho á que un feliz éxito corone los esfuerzos de la ciencia. ¿Qué se lo impide?

ABELARDO VILA.

Centro Gallego de Madrid, 10 Agosto 96.

## Desde la Coruña.

Una casualidad ha hecho llegar á nuestras manos, una série de cartas que uno de los bañistas que nos honran con su visita en esta estación dirigía á un su amigo del pueblo de su residencia habitual. Creemos conveniente su inserción, y las publicamos sin comentarios de ninguna especie, para que de su lectura saquen saludables consejos nuestros convecinos. Allá vá la primera epistola:

"AL DOCTOR SANGREDO

en

Villaconejos.

Querido amigo y compañero: Aquí me tienes en esta hermosa y poco adelantada capital disfrutando de la deliciosa temperatura de que se goza en ella, y nada más, pues á pesar de la bondad de los alimentos y clima, de la economía relativa y de las demás condiciones en que aquí se puede vivir no puede resistirse el hastío, pues si la población resulta animada siempre para los residentes en ella, es aburrida para el que aquí no tiene conocimientos y está acostumbrado al bullicio de ahí.

Figurate tu, que divertido puede ser esto, para un extraño como yo, cuando aun los mismos habitantes en su mayoría, no conocen, ni de nombre, al gobernador civil, al alcalde, al regente de la audiencia, al gobernador militar, etc., etc., y ahí nosotros sabemos hasta los nombres, no digo yo del alcalde, sino hasta de los abuelos del último ministro... del juzgado.

Y de la animación que se nota en las calles, me rio yo. Hay mucha gente eso sí y no se fijan en que cada uno ande como mejor le parezca, pero es muy triste el que no reparen en las prendas físicas y trajeables de quien como yo creía que venía á dar golpe con mi personita. ¡Cuánto más no vale la animación que hay en esa cuando salimos de paseo por la carretera las tres ó cuatro docenas de personas que formamos lo mejorcito del pueblo!

Eso sí que es *canela* y fina

Tocante á los festejos, ¡vaya unos festejos! Los coruñeses son unos pillines de marca mayor, y durante la temporada de jolgorio, dicen que se escapan (no encuentro otra palabra) muy bonitamente para el campo y dejan la población solamente para los foraste-



ros por manera que la animación que hay en las calles es debida á nosotros, y cuando marchemos quedará esto desierto, pues los coruñeses no deben existir y no se les vé por ningún lado, y es una bola lo de la ida al campo y lo de que esta población sea la más concurrida y más animada de Galicia.

Los fuegos artificiales, muy pesaditos á pesar de ser numerosos y abundantes y la función resultó sin lucimiento apesar del gran número de ruedas de fuego y de repetirse sin interrupción: de nada sirvió el que contribuyese al mayor lucimiento la obscuridad de la noche, el punto elegido á orillas del mar, en cuyas tranquilas ondas se reflejaban con hermosos cambiantes de luz las chispas de fuego y las polioromas bengalas, el extenso muelle y malecon que bordeaba una prolongada faja nutridísima de gente de todas clases y que facilitaba muchísimo á todos la vista del espectáculo y por fin los encantos que da la penumbra á la ilusión y al amor y que contribuían á hacer sumamente distraído y agradable el espectáculo; todo ello no vale un pepino comparado á las hermosas madamas, y á los tradicionales herreros que se quemaban en esa en el atrio de la iglesia por la fiesta grande del pueblo.

Lo que más me agradó fueron los *Cabezudos*. ¡Qué bonitos son!

Luego aquí están atrasadísimos: ¡qué modo tan raro en el vestir las mujeres! Para elegancia las de ahí, por más que la envidia en las coruñesas llega hasta el extremo de decir de las que no visten tan extravagantemente como ellas, ni andan con el aire desenvuelto que las caracteriza "esas son de Villaconejos."

Yo también quedé sorprendido al oír que refiriéndose á mi decían como si me conociesen "ese es de Villaconejos." Todo porque hice el amor y cortejé á unas muchachas como acostumbra á hacer en esa.

Envidia, todo pura envidia, porque no tienen los coruñeses la gracia que Dios ha dado á los Villaconejos.

Hago punto por hoy y en mis sucesivas seguiré dandote detalles que te harán quedar con la boca abierta y comprender lo usurpado de la fama que tiene la Coruña, que ya quisiera ser tan solo la sombra de lo que es nuestro Villaconejos Comparada con él, resulta sosa y aburrida.

Tuyo,

*El albeitar Rudo.*

Coruña, Agosto del 96.

## Prosa y Verso

### EL CAMPANERO DE SAN JULIAN

(RECUERDOS DE GALICIA)

I

La aldea llamada *San Julián de Veira* extendiase formando una curva en la falda de las negras montañas. Aldea rica de flores y luz en la primavera, y rica de contrastes en el otoño, cuando se tornaban de apagados colores las hojas de las viñas, amarilleaban los praderios, y en los ásperos rastrojos quedaba vacío el nido de la alondra, y los vientos del Norte arrebatában agrestes perfumes á los pinares.

Junto al río que atravesaba la aldea y se deslizaba, no siempre limpio, por entre mimbrales, estaban diseminadas algunas chozas, y dominándolas veíase un viejo caserón que cuidaba de ocultar sus agrietados muros en las sombras de las acacias que lo circuían; y enfrente del caserón, lindando con espaciosos maizales y rompiendo la pálida línea del horizonte, se levantaba la iglesia blanca por fuera, reluciente por dentro y húmeda siempre, porque la lluvia no respetaba los toscos frescos de las paredes, y se filtraba que era un primor, hasta llenar la pila de agua bendita; agua que el monaguillo no renovaba nunca, á pesar de lo cual, y de cierto desagradable olorillo que despedía, los fieles la llevaban á sus casas con la mejor fé del mundo.

Desde lo alto el campanario, donde anidaban en el verano las golondrinas, pendía hasta llegar al suelo del atrio de la iglesia una cuerda, que servía al campanero para ejercer los oficios de tal; pues tirando de ella, obedecía allá en lo alto el badajillo cascado al movimiento que el campanero daba á la cuerda, y con igual facilidad haciale éste repicar á fiesta que doblar tristemente á muerto.

El campanero, que á la vez hacía de monaguillo y de sacristán; era un chicuelo de doce á catorce años, precoz en el pensar, vehemente en el sentir, enemigo de las abejas, á las que no dejaba una sola flor, porque las colocaba todas en el altar de la Virgen, y enemigo también de los pájaros, á los cuales les arrebatava los nidos para llevárselos á cierta morenilla de su edad que gustaba de ellos y que se figuraba que dándoles calor con sus besos, la víspera de San Juan habían de nacer tantos pájaros como huevos besaba, y no besaba pocos la mozuela.

Aquel rapacete, que vivía Dios sabe como, llegó una mañana á la iglesia sofocado el rostro y enrojecidas las pupilas y llorosas. Sin entrar en el templo, sin preocuparse del altar de la Virgen, ante la cual se arrodillaba sonriente todos los días, el chico asíó con ambas manos la esquila, y las vibraciones lentas de la campana se perdían á lo lejos con melancólicas degradaciones de sonido.

Pocos instantes después, hacia el muchacho corrían gozosos dos niños, los felices moradores del caserón de enfrente, que, como todas las mañanas, á jugar se reunían con el campanero: éste, al verlos, sollozó, y sin moverse, les dijo:

—Ya no jugaré más con vosotros, ya no jugaré más....

Y las lágrimas interrumpieron al chico.

Los otros pequeñuelos le miraron con asombro, y mientras el menor se reía de ver las lágrimas del campanero, el mayor acercándose á él le preguntó:

—¿Qué dices? ¿Te has enfadado con nosotros porque ayer no te dimos de nuestra merienda? Anda, bobo, que hoy te daremos la mitad.

—Ya no jugaré más, nunca más....

—¿Por qué? ¿por qué? le preguntaron con cara compungida los dos niños.

—Porque ya estoy solo en el mundo.... Porque se marchó para siempre... ¡Porque estoy tocando á muerto por mi madre!

Con mayor desconsuelo que antes lloró el campanero al decir estas palabras: el menor de sus dos amigos, al oírlas, echó á correr por el campo riéndose de la cara fea que ponía al llorar el huérfano, y el otro le miro con los ojos llorosos, y se sentó allí en el atrio junto á él, y en silencio siguió con la mirada los movimientos del triste rapaz, que al tirar de la cuerda oía allá sobre su cabeza la voz de la campana, cual nunca triste: parecía que el campanero, con cada movimiento de su temblorosa mano, hacia al bronce gemir también por el dolor que el infeliz niño sentía....

II

Tres ó cuatro años después paseaban por

la aldea, despidiéndose de sus deudos y amigos, hasta una veintena de mozos que habían caído quintos, y que horas después iban á partir, ¡quien sabe si para siempre! de aquel lugar donde todos dejaban, con la madre, la novia y la *terriña* que cultivaron, y el alma.

Casi todos llevaban alguna prenda vieja de uniforme de soldado, y unos tocaban la gaita y otros cantaban los monótonos y dulces aires gallegos, tan llenos de poética tristeza como aquellas campiñas de hermosura.

Entre el grupo de mozos marchaba triste y silencioso uno, por demás gallardo: cuando sus compañeros le preguntaron, después de recorrer toda la aldea y de cantar en casi todas las puertas:

—¿No te despides de ella?

El levantó la cabeza y contestó:

—¿Despedirme? si la llevo en mi corazón: ¿como he de despedirme de ella? Pero sí, vamos, quiero ver si me muero de dicha al mirarla y no me llevan de aquí. Verla, verla siempre, ¡Dios mío!

Y el joven diciendo esto, miró al cielo y echó á andar por una *corredoira* cercana á la iglesia.

Casi al final de aquel caminito orillado de zarzamoras había una casita de paredes oscuras y de bajo techo. En una ventanita que al lado de la endeble puerta de madera estaba, se veía el busto de una majer.

Los mozos, á respetuosa distancia de la casita, se pararon y comenzaron á cantar expresivas coplas. Salió de entre ellos aquel más gallardo que los llevó allí, y se acercó á la ventana, y entabló el siguiente diálogo con aquella joven que parecía aguardarle.

—¡Cuánto has tardado, Juan!

—¡Ay, Rosa de mi alma, cuánto deseaba y temía venir! Mañana, casi ahora, cuando el alba llegue, me elejo de ti, de ti, que eres todo para mí en el mundo.

—¡Oh, que tristeza! Bueno será como dicen, ir á servir al rey; pero ¡cuánto mejor sería que te quedases, como hasta aquí sirviendo á Dios en su templo! Nadie cuidará como tú el altarcito de la Virgen que tanto queremos, ni nadie sabrá por San Juan repicar con tanta alegría las campanas, ni nadie me consolará de tenerte ausente.

La joven rompió á llorar: él cogió las manos de su novia, y con suave acento, con la expresión que para el amor tiene el dialecto gallego, la contestó:

—*Vidiña, vidiña*, no llores, porque me haces sufrir mucho. Tú eres buena, y me esperarás; tú me quieres, y snfrirás, sin olvidarme, los males de una larga ausencia. En cuanto á mí... Oye. Que desde niño te adoro, de sobra lo sabes: todos los afectos que en mí orfandad me faltaron los he reconcentrado en tí, en tí, morenita de mi alma. Si muero en la guerra, moriré pensando en tí; si me hieren y me dejan un soplo de vida, arrastrándome llegaré hasta tu puerta. Si vuelvo sano, correré á cumplirte mi juramento de hacerte mi compañera de toda la vida. Yo volveré... volveré.

El canto de los mozos ahogó entre las notas de una *Alborada* las últimas frases de aquel idilio. La luna, al alejarse, dió de lleno en el grupo que formaban los enamorados, y fué luego apagándose allá á lo lejos, enfrente casi de unos tenues resplandores blancos que por Oriente asomaban, precursores del alba.

Juan se despidió de Rosa. Rosa quitó de su pecho un escapulario, que besó y colgó del pecho de su novio: este, tras una larga mirada y estrechando con temblorosa mano sobre su corazón el escapulario se separó de aquella ventana, en la cual estuvo inmóvil Rosa hasta que allá entre las sombras de una frondosa alameda se perdió Juan, seguido de sus compañeros, y hasta que el último eco de aquella *Alborada* que cantaban los quintos se desvaneció melancólico en el viento, que mansamente agitaba los pinares.

III

Mucho tiempo después, al empezar el mes



de Abril, los habitantes de *San Julián de Veira*, vestidos con el pintoresco traje de fiesta acudían alegres al pequeño templo del lugar, á presenciar el enlace de la más gallarda pareja que se hallaba en diez leguas á la redonda. Hombres, mujeres y niños, en apiñados grupos formados, esperaban la salida de los novios, y cuando en el dintel del templo aparecieron, cogidos de la mano, ella ruborosa y agitada, él sonriendo á sus camaradas con el orgullo de la felicidad, un murmullo de admiración resonó en el espacio. Los gaiteros tocaron la *Alborada dos enamorados*, y una explosión de cohetes estalló á lo lejos como saludando al feliz matrimonio que, seguido de la juventud bulliciosa, iba á celebrar con campestre fiesta su ventura en las cercanas praderas, engalanadas por la primavera con brotes nuevos y zarzadoras rejuvenecidas.

Al atravesar la alegre comitiva la *corredoira* que separaba el templo de las praderas, y en la cual estaba la casa de Rosa, un grito ronco, desesperado, aterrador, se oyó de pronto; y turbando las alegres expansiones de aquella gente, presentóse á la vista de todos un ser casi deforme, un soldado con el pecho cubierto de cruces y la enlizada licencia pendiente de roja cinta, ¡pero sin brazos!

Al verle de lejos, algunos jóvenes le saludaron; él retrocedió como deseoso de huir, y en tanto que los recién casados y su acompañamiento, tras un momento de vacilación, emprendían la marcha, el pobre mutilado se paró, contemplando con horror y envidia á la gentil morena, á la engalanada novia, que palideció al verle y que apresuró el paso cual temerosa de una desgracia; y después el infeliz soldado corrió por aquellos campos gritando sordamente, vacilante como un herido, hasta llegar al pequeño átrio de la iglesia. Ya allí, y al ver Juan—pues él era—como veía en su infancia, pendiente del campanario una cuerda nudosa, algo extraordinario pasó por su mente; moviéronse con valdío arranque sus mutilados hombros, mordió y sujetó luego convulsivamente la cuerda entre sus labios, y tras penosos esfuerzos logró mover allá en lo alto la esquila, que sonó muchas veces con fúnebre lentitud...

El campanero de otros días tocaba á muerto por su último amor, y gruesas lágrimas resbalaban por su pálido rostro: lágrimas que ni aun enjugar el desventurado podía: en tanto que el sol con espléndida luz iluminaba las ruinas de un caserón, antes rodeado de acacias, el profundo silencio de la aldea era vagamente turbado por los ecos de risas lejanas y las melodías de cantos populares.

SOFÍA CASANOVA.

## DOUS SONETOS

(DE DANTE)

As bágoas, ollos meus, que derramastes  
Nun espácio tan longo e tan sostido,  
O pranto nos demais tiñan movido  
Apiedados de vos, cal ouserbastes.

Pol-o d'agora cuido n'ó olvidastes,  
Porque fun en extremo precavido  
Facendovos saír do voso olvido,  
Vos lembrando d'aquela a quen chorastes.

A vosa vanidá me fai pensar,  
E me espanta, que non me atopo forte  
Pra non temer á dama que vos mira.

Non deberedes nunca, só por morte,  
Da nosa morta dama os olvidar,  
Meu corazón me dí, despois suspira.

\*  
\*\*

Pensamento gentil, que vos memora,  
Ven a cabo de min frecuentemente,  
E razona d'amor tan docemente,  
Que presto o corazón del se namora.

Ao corazón a ialma dille agora:  
—¿Quién é o que ven a consolal-a mente,

E ten unha virtude tan podente  
Que aos outros pensamentos bota fora?

El lle responde:—¡Oh alma pensativa!  
Aqueste é un novo espíritu de amor,  
Que amorosos desexos me pon diante;  
E a vida, sua e todo o seu valor,  
Parten dos ollos da que compasiva  
Chorou de nos martirio tan costante.

FLORENCIO VÁMONDE.

Oucas, Agosto de 1896.

## EL MENDIGO

Con mis harapos que á miseria huelen  
por el mundo procuro mi sustento  
recibiendo el turbión, la nieve, el viento  
y la aridez de los que me repelen.

Algunos de mi estado se conducen  
y con sus caridades me contento,  
y otros de mi apagado y triste acento  
burlas y chanzonetas hacer suelen,

Al contemplar que somos todos hijos  
de un padre común, centro de bondades  
y que á todos nos quiere por igual,  
en los magnates con los ojos fijos  
lloroso exclamo: «¡Mis felicidades!  
¡Un mendrugo de pan... y el hospital!»

M. LOIS VÁZQUEZ

## Crónica Semanal

### PALIQUE

—¡Deus nos teña n-a sua gracia!  
—Amen, Mingote... ¡Home, pecha o pa-reaugas!

—Dèixeme que ó teña aberto por precau-ción.

—Ropara, Minguños, que drento da casa nin chove nin fai sol, e pol-o tanto non fai falta que te crubas.

—Mire, tío Chinto, ja lle dixen que é por precaución.

—Mas ¿por qué, rapaz?

—Porque tal é a saraiba de festas que de total-as partes cai riba de nos, que hai necesidade de andar co o pareaugas aberto.

—Home, non che falta razón porque ja tanto rebumbio derrea.

—Ja llo creo pois sen salir d'estes subur-bios temos festas, imos ao dicir, n-a Cruña, festas en Betanzos, en Sada, n-o Burgo, n-a Gaiteira e ja non levo conta de onde mais.

—Por soposto que ti non deixarias de ir á algunha.

—Estivenlle en Betanzos e mais en Sada.

—Ditoso ti ¿e qué viches que te chamara a atención?

—En Sada non lle vin nada á non ser a múseca de Zamora que mesmo tocaba como se fose de emprestado.

—Non che me parez mal.

—En canto á Betanzos por un lado rinme e adoecein pol-o outro.

—A ver, espíricate.

—Dígolle que me rin de abondo co o conto das cucañas.

—E logo había moitas quizaves.

—Había, pero unha sobre todas fixome escadrillar de risa.

—Caian os rapaces decote, ¿non é?

—Non, señor, fégúrese que sobre us ca-baletes puxeron unha roda de pao e n-o seu frente us trapos untados de tisne e ao seu rentes e pendurada d'un ffo unha bolíña que os cativos tripa en baixo, á modo de cágados, tiñan que coller co a boca.

—Eso eche ben fácele.

—Seríao se a roda estivese para la, pero un monicipal dáballe voltas d'una parte para a outra e a causa faciase deficele.

—¡Un monicipal!

—Como ó oi, e eso era ó que me daba a ri-sa o ver un representante da autoridade po-

pular, con uniforme e todo, empregado en dar voltas ao trebello aquel cal se fose un bar-rufeiro facendo andar unha noria.

—¡Já, já, já, já, já, já...!

—¡Acougue, tío Chinto que me vai crebar ó que teño n-este lenzo!

—Home, no roparara, ¿e que levas ahí envolto?

—Un niño.

—¡Un niño! ¿e él ten paxaros?

—Non, señor, está valeiro.

—¿E destonces para que diaños ques ti ese niño.

—Porque elle o niño de onde se cairon us cantos pipiolos.

—Non me andes con enrebesadas e fala claro.

—¿Vosté non sabe que estivo n-a Cruña un señor do *Imparcial*?

—¡Do *Imparcial*...! Home, Mingsos, impar-ciás n-estes tempos...

—O *Imparcial* elle un boletín grande de Madri.

—Bueno, adiante.

—Pois o tal señor falou co os direutores dos boletis que se publican n-a Cruña ao fin de estabreceren aquí, e por conta do *Imparcial*, unha Junta de socorros para os solda-dos fridos que cheguen de Cuba.

—Ben, moi ben; de sorte que todos se con-formarían.

—Todos, si, señor, todos, sen opoñerse ninguen, tío Chinto.

—Ben, moi ben...

—Mal, moi mal...

—¡Home! ¿e por qué...? tí non tes caridade, gran rillote.

—Imos por partes e non se sulfure meu vello.

—Dudo que te espriques para me conven-cer.

—En canto á porposición como mala non a era.

—¿Ti ves, ti ves...?

—Non é moito porque co a treboada está un pouco escuro.

—Non te adivirtas e ten, se ques, forma-lidade.

—Pois, dicía, que a porposición non era mala; pero aquí non tiña razón de ser toda vez que para emprestar socorros aos solda-dos fridos ja tiñamos n-a Cruña a Asocia-ción da *Cruz Roja* que fai moi bos sirvicios.

—¿Carainas, desculres ben, ja voume con-venecendo!

—Ahi ten; logo non deixará de convir conmigo en que os dos boletis de aquí que asistiron á porposición, to los se cairon d'un niño, máusime habendo antre eles quen per-tencian á dita Asociación benemérita e de-beron decir ó que eu falo para que o do *Im-parcial* puxerese de acordo c'os da *Cruz*.

—¡Home! ¿e como é que cairon?

—Porque non se pararon á reflexionar que facían plaza de bobos e nin pensaron que facían o xogo ao *Imparcial* que por tal xeito adequería popularidade por conduto dos pa-xaros.

—¡Iuda o demo non desculra ó que des-culres ti!

—Con que ja ve como teño razón para di-cir que os dos boletis, anque levados da mil-lor intención, caironse d'un niño,

—Que é ese que ti levas envolto n-ese lio.

—O mesmo, que despois de todo é un lio como outro calquer.

—¡Qué condanado de argallante estás tí, Mingoichino!

—Para argallanta unha madama que se pon n-o adro da eigrexa de San Nicolás.

—¿E que fai esa madama?

—Mire, está vistida de señorita con moi-tos lalalos dourados n-o pescoco e n-os bra-zos.

—Ainda estará buniteira.

—¡Encantadora! pero ó mais bunite é que berra como se a afogaran.

—E logo, ¿hai quen lle ceiba algún lapo?

—¡Esa é a lástema...!



—¡Mingotel! Pero que mala alma tes, galopin...

—E que tarde e mañán estalle c'unha campaña dalle que lle das, e berrando para anunciar us ingüentos para calmar as dôres de moas, callos, barriga e toda cras de males de drento e fora do corpo.

—¿E vaille gente á ouvila?

—Sempre ten á sua beira un mundo de criadas e quintos.

—D'estes non haberá moitos porque co a quinta lévannos para Cuba toda a rapaciada.

—Os poucos que quedan son de cabaleiría que fan todol-os días o exercicio n-a Estrada.

—¿E maniobran ben?

—Non hai queixa; e para mais desgracia hasta se desfai o batallón infantil.

—¡Qué me dis!

—A verdá: para o que costou durou pouco pero créolle que estaban disgustados c'os jefes, porque lles cascaban.

—Pois que eu seipa non está pírmitido zorregar aos soldados.

—Nin ensultar aos oficiás, e o jefe decialles á estes cousas por este geito: *Osté ten las mas de manteca*, e outras pol-o istilo, de sorte que parez un Mambrú.

—¿E qué me contas dos vosos célebres festexos?

—Que están acoñando chapas conmemorativas para premear aos da Comisión.

—¡Home, si, que ben ó merecen, Mingotel!

—Certo, sequera sexa pol-o moito que levan ouvido, tío Chiuto.

Pol-a copia,

JANIÑO.



## Informaciones

### HOMENAJE AL GRAN POETA CATALAN Jacinto Verdaguer

#### SUBSCRIPCIÓN

	Ptas.
La REVISTA GALLEGA . . . . .	5
Eugenio Carré Aldao . . . . .	5
Ramón Bernárdez (Abad de la Colegiata). . . . .	5
Juan López Sanmartín (de Melid). . . . .	10
Francisco Tettamancy. . . . .	2.50
Florencio Vaamonde . . . . .	2.50
José Alguero Penedo . . . . .	2.50
José Pérez Ballesteros. . . . .	2.50
Victor de Silva Posada . . . . .	5
Jesús Rodríguez López . . . . .	5
Federico Maciñeira Pardo . . . . .	5
Enrique Carré Aldao, . . . . .	2.50
Suma. . . . .	52.50

(Continuará.)

### CRÓNICA DE FIESTAS LOS FUEGOS

Los hermanos Millarengo, de Jubiá, se portaron bien y nada tuvieron que envidiar á los Alonso, de Palencia.

\*\*

### VELADAS EN MÉNDEZ NÚÑEZ

Algo desanimadas resultan no sabemos si por cansancio de los asiduos concurrentes si por el poco cuidado que observa la policía que, con censurable tolerancia, permite que ciertas mujeres que no debieran abandonar sus domici-

lios, invadan en número alarmante los paseos un tanto provocativas y despreocupadas.

Creemos que esto debiera evitarse.

#### CHARANGA INFANTIL

No la mencionamos en nuestra *Crónica* anterior y á fe que bien lo merece.

Aquellos chicuelos que la forman ejecutan las piezas de música con bastante afinación.

El *músico mayor*, niño de doce años, resulta un director en carácter y consonancia con su importante cometido.

\*\*

#### TOROS

El empresario de las dos corridas que tuvieron lugar en nuestra plaza no se dignó remitirnos localidad alguna para asistir al espectáculo, según es costumbre y conforme lo efectuó con todos los colegas locales.

Merecimos, pues, ser los únicos que no hemos sido objeto de tal deferencia, no sabiendo si realmente la desatención ha estado de la parte del empresario ó de alguien que no tenemos interés en averiguar.

No obstante, nos hemos provistado de entradas para nuestros redactores y así podemos dar cuenta al público de aquellas corridas que han sido de las pocas buenas dadas en nuestra plaza.

Reverte, Bonarillo y sus ginetes y peones, se portaron con valentía y ejecutaron todas las suertes del toreo con destreza, por lo que recibieron plácemes de los asistentes al espectáculo.

Dícese que para Septiembre se darán otras corridas en las que torearán Mazzantini y Reverte, además de las novilladas anunciadas.

Hoy habrá corrida de novillos por la cuadrilla de *Dominguín*.

\*\*

#### LA KERMESE

Inauguróse con entusiasmo y las señoritas que la asisten pueden estar satisfechas y hasta orgullosas del resultado que obtienen de su trabajo en holocausto á la caridad.

A la *Cruz Roja* y á las citadas señoritas enviámosle nuestro más sincero aplauso.

Y á este propósito diremos á nuestro amable colega *La Opinión del País*, que no ha sabido ó no ha querido interpretar bien lo que dijimos respecto á la *Kermese* en nuestro número anterior, pues tradujo lo contrario de lo que queríamos expresar y, ciertamente, expresamos.

Pero esto no merece la pena de que desperdiciemos el tiempo en polémicas infecundas.

#### NOTAS ARTÍSTICAS

Dos cuadros de Navarro. —Una *Marina* de Martínez Abades. —*Retrato* por Urbano González.

El primero de los muchos que expuso Navarro tiene por asunto una zagala con dos vacas que al beber agitan la superficie de un charco. Composición de artista y dibujo de maestro.

Con más rigor en el claro-oscuro y con más transparencia en las sombras y en las aguas de los primeros términos resultaría un cuadro muy hermoso.

El segundo es un asunto militar también desluzado por falta de un claro-oscuro valiente.

\*\*

Con el muro del jardín de San Carlos, el castillo de San Antón y los montes del fondo hizo Martínez Abades una marina muy apreciable. No buscó dificultades, pero es más serio no buscarlas que buscarlas y no vencerlas.

\*\*

No hemos podido ver el retrato que presentó Urbano González. Un periódico dice que es una obra de mérito indudable. Si apesar de lo discutible de su autoridad en estas cuestiones le hemos de dar crédito, había que reconocer que Urbano adelantó bastante desde que no le tenemos entre nosotros

A. P.

#### ASALTO

En la semana que ha terminado tuvo lugar un nuevo asalto de esgrima en el salón que D. Antonio Nogueira, dueño de la acreditada casa de baños *La Primitiva*, puso á disposición de sus abonados.

Como el anterior, revistió este asalto gran novedad é importancia, y por ello felicitamos á todos los que en él tomaron parte y á nuestro amigo el Sr. Nogueira que consiguió hacer de su casa un centro de la buena sociedad coruñesa.

#### BUEN VIAJE

Han salido para sus respectivas localidades nuestros queridos amigos y compañeros D. Federico Maciñeira, D. Jesús Rodríguez López y D. Victor de Silva Posada.

Lleven feliz viaje.

#### LA ESTATUA DE CARBALLO

Hemos tenido ocasión de ver el pedestal que para la estatua del Sr. D. Daniel Carballo han construido los conocidos marmolistas de esta capital D. B. Escudero é hijos, y nos ha llamado la atención lo delicado de los trabajos de adorno hechos en la piedra por aquellos competentes artistas.

El conjunto es hermoso y digno de la estatua que ha de rematarlo y que en breve llegará á esta población para ser inaugurada el 30 del corriente, preparando al efecto notables festejos la siempre entusiasta sociedad *Reunión de Artesanos*.

#### LAS FIESTAS DE LUGO

Notáse ya en la capital lucense gran afluencia de viajeros que acuden á presenciar las fiestas que pronto darán principio con la celebración del Congreso Fucarístico y con la inauguración de la Exposición Regional, cuya invitación no hemos tenido todavía el gusto de recibir al igual de nuestros colegas locales, tal vez por extravío ó involuntario olvido.

Los festejos prometen ser muy lucidos á juzgar por los preparativos que desde hace meses se vienen haciendo.



## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

## CAFÉ NOROESTE

de Manuel Rodríguez  
RUA NUEVA 13

**L**A NUEVA MADRILEÑA.—Gran depósito de calzado de G. MALUENDA.—Casa fundada en 1880. *Ruanueva 1.9* Coruña.

**A**NDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

**L**A NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

**E**STABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—Cantón Pequeño 12.—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquésts.

**M**ANUELA SERANTES.—RIEGO DE AGUA 44.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

**E**MILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**E**UGENIO CHARRY.—Paraguitería y optica.—REAL 63.—Abanicos, boquillas para fumar y otros objetos de alta novedad.

**T**OMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—Cantón Grande 23.—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

## Fotografía de París

DE JOSÉ SELLIER  
SAN ANDRÉS 9.

**G**ONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

**J**UAN TEIJO.—Sombrerería.—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibiéronse os últimos modelos para la estación.

**L**A REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—Perfumería de la viuda de Blasco.—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

**N**EMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

**F** GARCIA Y COMPANIA.—Fábrica y depósito de calzado. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

**J**ULIAN TESTA.—La Mallorquina.—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

**A**NDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**L**A FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

## Cervecería Alemana

LUCHANA 50

FRENTE AL TEATRO

**F**RANCISCO LOPEZ, Encuadernador, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**L**A VARIEDAD.—Sastrería.—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía.

**B**. ESCUDERO E HIJOS.—ORBÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**M**ANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

**C**ASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo.

**L**ORENZA PEREZ MAREY.—Ultramarinos.—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

**L**A BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60*.

## ¡LÉNDA DE HORRORE!

( A MITRA DE FERRO ARDENTE )

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

# EL DOCTOR WOLSKI

## PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,05 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

## A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.



REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRE ALDAO GALERA 23

## LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.  
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.  
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

### GRANDES NOVEDADES

## Almacén de Quincalla y Ferrería de ACUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado, porque no se pide más que lo justo, y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico, desde 35 pesetas en adelante. Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum, que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA, desde 10 pesetas en adelante.

**Sección de Ferrería:** Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavo para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plom<sup>o</sup> en barras, planchas y tubos.—Zinc en planchas, tubos y canales.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada: si no funciona se cambia por otra; los precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios más baratos que en ningún sitio.

Piedras francesas de La Ferté y de La Dordoña de las mores canteras conocidas; se garantiza su clase y se venden más barato en ninguna casa de Galicia.

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.<sup>a</sup>

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

## Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66—Real—66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

## FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35—Corua

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos asta el día.

## OBRAS NUEVAS

Estudios históricos sobre los Códigos de Castilla

por el Doctor

MANUEL LADREDA

MAGISTRADO DE AUDIENCIA TERRITORIAL

Ptas. 2

## MUXENAS

por

AMADOR MONTENEGRO

VERSOS GALLEGOS

PESETAS 2

Pedidos á Eugenio Carré Aldao, Imprenta y Librería Real 30.—Coruña.

# LA REVISTA GALLEGA

MANARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña